✠

RELACION VERDADERA DE LA FELIZ *vitoria que han tenido las Catholicas Armas Imperiales contra los Turcos, à 16. de Agosto deste presente año de 1685.*

AVNQVE del valor de vn Exercito, tan repetidamente vitorioso, como el Imperial, que milita en Vngria y de los Grandes, y muchos Principes, y señores ocupados en él, no se esperava menos de lo que aora por mayor se ha sabido de la Vitoria insigne resumida en el titulo desta relacion; sin embargo, como los sucessos de la Guerra no se rijan siempre por la justicia de la causa, y tal vez siguen los passos de vna ciega, ê iniqua fortuna, bueno serà no dilatar el cõsuelo destas noticias à la expectacion vniversal, y mas viniendo de tan buena parte, como el Excelentissimo señor Conde de Melgar, à quien nunca se pagarà bastantemente la circunstancia de la presteza cõ que las encaminò à las Reales manos de su Magestad.

Considerando Maydan Bajà SerasKier (ô Generalissimo) de las Armas Otomanas en ambas Vngrias, la impossibilidad de introducir vn socorro Real en Neuheusel, despues de fortificado el Cãpo Imperial sobre aquella Plaza, y tan adelantados los aproches, como se viò por las Relaciones ordinarias antecedentes, determinò proceder por diversion, y si quiera buscar su despique, con la restauracion de Strigonia, en trueque de essotra Plaza. Previsto su intento por el señor Duque de Lorena, tuvo S. A. tres puentes de Barcas bien anchas y firmes varadas sobre el Danubio, mas abajo de la Fortaleza

de Comorra, en poca diftancia de Barkan, para poder paffar prontamente en tres colunas la porcion del Exercito, que fe deftinaffe à la faccion que fe và à contar.

A 15. de Agofto, dia feftiuo de la Triunfante Affumpció de la Madre de Dios de las Uitorias, aviẽdo llegado ambos Exercitos en tan poca diftancia vno de otro (fiendo el del feñor Duque de Lorena de quarenta mil hõbres, y el de los Infieles de mas de cinquenta mil) que con vn breve movimiento podian venir a las manos, obfervaron los Chriftianos à los Turcos acampados con tal ventaja junto a vn dilatado Pantano, cafi inacceffible à quien los quifieffe obligar a pelear, que no diò poco cuydado a los Generales Cefareos, pero fue la prouidencia Diuina fervida de hallanar la dificultad, por vn medio inefperado, y fue, traer al Campo Imperial vn Polaco renegado, y arrepentido a rendirfe, y declarar lo que fabia de la otra parte. Entre otras cofas diò por firme, que el Seraskier quedaua informado muy frefcamente, de que el Exercito Cefareo, que le venia a encontrar, no paffaua de veinte mil hõbres, y que perfuadido del equivoco, eftaua determinado a acometerle. Oìdo efto, y difcurrido en el Confejo de Guerra, para confirmar al Turco en fu engaño, y facarle de fitio vẽtajofo que ocupaua, pareciò retroceder vna legua a otro parage reconocido antes capaz de doblar oportunamẽte todas las Tropas.

Apenas lo fupo el enemigo, que atribuyendolo a miedo y aũ a fuga declarada de los nueftros, fe apartò la mefma noche del Pantano, y al amanecer fe hallaron ambas hueftes a la vifta, pero los Cefareos, en fa-

famosa ordenanza, de que sin embargo no se sabe hasta aora sino que el señor Duque de Baviera mã-dava el ala derecha, y el señor Duque de Lorena la izquierda. Atacaron los Infieles la primera, con el mayor impetu que jamàs se aya visto, peleando el Serasquier personalmente en la mesma parte, y restaurando muchas vezes el choque, durò buen rato el combate: y aviendo entretanto començado tambiẽ con la otra ala, huvo pruebas reciprocas de inexplicable resolucion, y esfuerço. Mas finalmente se declarò la suerte por los Christianos titubeãdo, y boluiendo las espaldas los Infieles, particularmente la Caualleria, cõfiada, segun su costumbre en la velocidad de sus cauallos. Pero la Vngara, y Croata, en nada inferior, fue dandole alcance, y executando nueuos estragos en ella, si bien no se sabia el fin de su operacion, por no aver buelto toda via à incorporarse con el gruesso. El de la Infanteria Turca, parte aligerada de sus armas mas pesadas, fue à grãdes passos à guarnecerse del Pantano de que se ha hecho mencion, cediendo à los vitoriosos toda la Artilleria, que consistia de veinte y tres Piezas, ò veinte y cinco, segun algunas cartas, tres Trabucos, toda la municion de guerra, y boca, y vn inmenso Bagage. En el campo de baralla se hallaron quatro mil Genizaros muertos, y mas de dos mil Spahis. De los prisioneros aũ no se sabia el numero por su mesma multitud. Deziase (aunque no todavia con certeza) que el Serasquier desesperado de vencer, auia buscado, y hallado la muerte en la Caualleria del ala derecha Christiana, sabiẽdo no le podia faltar vn lazo, como el que terminó los dias del difunto Gran Visirkara Mustafa, si sobreuiuiera à su desdi-

dicha. Fue tan poca la pérdida de los Imperiales, q̃ no la especifican estas primeras cartas y sobre todo no hablan de ningun Cabo, ô persona de cuenta herido, ô muerto. Por vltimo añaden, qedaua acorralado, y como cercado el resto de la Infanteria enemiga, en los parages en juntos del Pantano, de donde le seria dificil escapar é impossible subsistir, por la total falta de mantenimientos.

Para traer esta grã nueva al señor Emperador, fue nõbrado el señor Principe Carlos de Neuburg, hermano de la señora Emperatriz Reynante, circunstãcia que bastantemente califica su tamaño. En efecto, llegó con ella à Viena por la posta el dia 18 y hallandose S.M. Cesarea à la sazon fuera en Ebersdorf fue despues de brevissima detencion (en que la participô à su Augustissima hermana) à cumplir la principal parte de su comission.

El propio dia 18. despachò el señor Cavallero Federico Cornaro, Embajador de la Serenissima Republica de Venecia vn correo al Senado cõ la noticia, y parabienes deste grã sucesso, y valiendose el señor Marqués de Borgomaynero, Embajador del Rey nuestro señor a la Corte Cesarea, de la mesma ocasion, la escribió a su Mag. dirigiendo su pliego al señor Marqués de Villa-Garcia. Embajador de S.M. en Venecia, q̃ luego le remitiô al señor Conde de Melgar a Milàn, y S.E. a esta Corte, donde en horas se aguardan las noticias distintas de tan memorable dia, con extraordinario de la Corte Imperial.

En el Sitio de Neuheusel, auian quedado quinze mil hõbres, que continuando los aproches, y prosiguiẽdo con las baterias en perficionar la brecha, aguardauan cada momẽto la resulta del assalto que estaua preuenido, quando no aya bastado el vltimo sangriento golpe de los Infieles, a ablãdar la terquedad de aquel Bajà, que con sus artificios ha sabido engañar su mesmo Presidio, ocultando, y cercenandole el pan, hasta el vltimo trance de la defensa, que dizen le da la racion cabal.

Sabese de cierto, que el Seraskier avia cõbocado à su capital expediciõ al Caudillo de los Rebeldes Tekeli, con el numero de gente, que por lo pactado con la Puerta Otomana estaua obligado concurrir a ella; pero se haze reparable à los observadores de las cosas de Vngria, que no se aya visto cuerpo de gente Vngara, ni prisionero, que diga lo aya hauido. Y entretanto se pide a los Vassallos desta Catholica Monarquia, pidan a la Magestad Divina, conceda a los Serenissimos señores Elector Duque de Baviera y Duque de Lorena, los aumentos de prosperidad, que su Christiano zelo, y por su sangre, y Aliãnças merecen

Con licencia. *En Sevilla, â costa de Christoual Lopez, Año de 1685.*